

Adicciones

Sumo Sacerdote Hooded Cobra 666

[Marzo 16, 2017](#)

Saludos a toda nuestra Gente y Camaradas Satánicos.

Un compañero de Satán preguntó algo sobre las adicciones. Adicción es una palabra negativa, y normalmente la usamos en cosas como vicios y otras cosas negativas que se han salido de control. Sin embargo, no podemos negar que la destrucción y la ruina no son las únicas cosas que causa la adicción.

Las adicciones son energías muy fuertes, que nos atraen en una dirección determinada, como un imán. A veces, éstas pueden ser mortales, o destructivas. Otras veces, son sólo los impulsos de un alma fuerte que tienen un significado más profundo. A veces, la adicción roba todo el sentido común, y lo utiliza como su esclavo y herramienta de la misma manera. Esto es cuando las cosas han empezado a ir por el extremo profundo para bien o para mal.

Es útil estimar e intentar saber qué hay detrás de una adicción. ¿Por qué fuma alguien? ¿Es sólo un hábito? ¿Es algo emocional, como que le gusta la nicotina? ¿Lo hace por estilo o porque lo vio en algún sitio? ¿Son las tres cosas? ¿O no hay ninguna razón en absoluto y uno se está troleando a sí mismo? Por ejemplo, muchas personas son adictas al sexo, lo cual es comprensible, pero al mismo tiempo, lo que uno busca puede ser placer o unión espiritual.

Otras personas son adictas al sexo exactamente por la razón contraria, porque evitan la intimidad o el afecto, y por eso intentan pegarse a todo lo que ven. Otros lo hacen sin motivo, y sin tener ningún asunto real que lo

gué, sólo energía acumulada. En resumen, uno tiene que crecer en conciencia y conocimiento sobre sí mismo para reconocer un vicio o un problema.

En cierto sentido, la adicción es también el impulso de la vida. La adicción hacia lo que nos hace más grandes, más geniales y excelentes, o lo que nos mejora y nos hace mejores, es exactamente lo que se necesita para llegar a la cima o, al menos, para llegar a ser mejores en cualquier cosa. Tenemos que volvernos adictos a algo, o al menos «enamorrarnos» de ello. Los artistas saben perfectamente a qué me refiero. Los atletas y otros también lo saben. Esto viene con la pasión innata.

Difícilmente alguien hará algo excepcional en la vida, a menos que crezca una pasión y adicción y eche aceite en el fuego sobre lo que ama. Esta adicción hacia lo que es mejor y lo que nos hace mejores, de una manera sana, es lo que convierte al buscador espiritual en poder, y al espiritualista en un nivel prominente. Sin embargo, las adicciones necesitan atención, y si estas pasiones quedan fuera de control, pueden arruinar a una persona.

Un ejemplo es el juego. Ahora, hay muy pocas personas que tienen algunos aspectos sobre el juego y otras que son espiritualmente capaces, y pueden realmente sacar mucho dinero. Por ejemplo, astrológicamente hablando, una persona con Urano en la 8ª y Júpiter en la 5ª, además de otros factores, bueno, debería jugar algunas cosas aquí y allá. Por supuesto, no se juega su casa o algo así. Porque recogerás lo que siembres, y la suerte se llama suerte por algo.

Cuando una adicción ciega por completo el sentido común, el 99% de las veces tenemos resultados adversos, el 1% de las veces tenemos la excelencia. Para caer en este último 1% y llegar al 100%, necesitamos que alguien tenga una personalidad refinada, con autoconocimiento, etc., y que se lo tome en serio. De lo contrario, uno tendrá malas consecuencias.

Otros simplemente tienen suerte. Sin embargo, esta no es la mayoría. Uno tiene que conocerse a sí mismo, y aceptarse a sí mismo, sus poderes y debilidades, y construir desde aquí. «Conócete a ti mismo» es el dicho más importante en lo que respecta a lo oculto.

Generalmente es mejor que tus energías adictivas caigan en cosas que te mejoren y te hagan mejor, y de nuevo, la moderación es lo que importa. Los extremos deben estar donde deben estar. Por ejemplo un compositor que se sienta durante una semana entera, puede estrellarse. El atleta que no se recupera, tendrá lesiones graves. El amante que no cuida su protección sexual, puede acabar con una enfermedad o un embarazo, y la lista sigue.

Básicamente, ni siquiera estoy hablando de adicción. Estoy hablando de tu capacidad, a través del autoconocimiento, para transmutar las energías adictivas en impulso para convertirte en lo mejor que puedas ser, en lo que sea que quieras y te hayas encontrado capaz. La meditación limpia la niebla en cuanto a qué es qué. La astrología puede ayudarte a descubrir qué plan está establecido para ti. Esto se llama «Dharma», y cada uno tiene su propio «Dharma».

Para gobernar la energía, el mismo impulso que conduce a la adicción y otras enfermedades, y su sustitución por objetivos de empoderamiento, así es como te conviertes en impresionante en la vida, básicamente. Esto significa que el impulso ha sido dominado, como un caballo salvaje que te arrastraba por la ciudad, llenándote de moratones y golpes (y eventualmente incluso la muerte), te montará en las calles empujado, por la ciudad. Aquí tenemos la adicción.

Este caballo no se sentará fácilmente, porque es una fuerza salvaje. Esto es la mente. Desde la infancia nadie aprende a controlar la mente, y si no enseñas a un pony a montar desde el principio, será difícil de domar más tarde, pero no imposible en absoluto. Un caballo maltratado será aún más difícil. Pero sigue siendo un caballo. Luego tenemos las mentes de las

personas que han sido controladas por la televisión, el sistema de control mental de los judíos, lo que sea. Estos también pueden ser difíciles de domar.

Cuanto más fuerte sea el caballo, más difícil será domarlo... Es por eso que personalidades muy poderosas muchas veces se consumen en sus propias adicciones, ante el asombro de quienes observan una caída. Si alguien monta un caballo con la potencia de un cohete, puede que no sea lo mismo que montar un poni. Sin embargo, el jinete del poni llegará a la cima de la montaña, y el del cohete se convertirá en derbis. Por lo tanto, todos al final del juego tienen que llegar a la cima de la misma manera.

Si montas el caballo, puedes hacerlo correr, parar, ir a las alturas con él y, finalmente, hacer de él un mejor amigo. Es entonces cuando se domina un impulso sublimado. Mismo caballo, misma fuerza de tiro, diferente manejo. En el fondo, es la misma «fuerza adictiva». Sólo que la has dominado. Aquí tenemos una buena «adicción», pero llamémosla fuerza dominada.

Esta es también la alegoría de Alejandro Magno, cuya vida es también una leyenda para la Divinidad. Porque bueno, él vivió una vida de Divinidad, como Hitler en cierto sentido. Alejandro Magno cuando era un niño, dominó el caballo que nadie más ha dominado, el caballo negro llamado "Bucéfalo". Esto viene del griego Buce (Buey) y Phallus, que significa básicamente el impulso hacia el principio activo. Cuando se domina, conduce a lugares. Cuando no se domina, puede llevar a la destrucción.



Imagina que la gente pusiera todas las fuerzas que pone para destruirse a sí misma y a los demás, en la dirección exactamente opuesta. ¿Dónde estaría la humanidad? Esa es la misma pregunta exacta a responder en cuanto a donde * TÚ* estarás si todas tus fuerzas están alineadas correctamente. Merece la pena intentarlo. Puede que acabes en lo más alto de tu potencial, y quién sabe, puede que incluso en la Divinidad más adelante.